



LA BÓVEDA DE LAS ESPAÑOLAS

El 6a más desplomado del mundo

Se llama Mucho pumpito y los que lo han escalado aseguran que es el mejor 6a de la Tierra, el más desplomado y con más canto. Quien quiera comprobarlo tendrá que viajar a Cuba, a la Bóveda de las Españolas. ¿Españolas? Sí, por sus aperturistas. ¿Quiénes fueron?...

El mejor 6a del mundo, un buen reclamo para una ruta de apenas dos largos. De momento ese es el consenso de todos los que han hecho "Mucho Pumpito". El escalador y escritor británico Mikey Robertson se mostraba entusiasmado después de escalar la ruta: "Mucho Pumpito es de los

mejores 6a que he hecho nunca, y seguro que está entre las cinco mejores de todas las vías que conozco. Y he equipado 190 rutas en cinco países".

Lynn Hill llama a *Mucho Pumpito* "la ruta con más canto", y añade: "Desploma tanto que sin sus grandes agarres la escalada sería astronómicamente dura".

Mucho Pumpito asciende el borde cincelado de una hermosa roca caliza llamada La Bóveda de las Españolas. La pared es una fantasía para el escalador: estalactitas esculpidas bajo un techo curvo de 14 metros. En los últimos años se han equipado nueve rutas deportivas de varios largos, y unas 50 con descuelque. Todas requieren del arte de la acrobacia para recuperar el material y volver al pie de vía. Un fallo y acabarás perdido en mitad del vacío con pocas posibilidades de alcanzar de nuevo la pared.

Además, la Bóveda de Las Españolas se mantiene fresca: orientada hacia el norte, casi no la toca el sol y se encuentra permanentemente refrescada por las brisas del Golfo de México, que puede verse desde sus reuniones.

Un mundo colgante

En las cavernas de Cuba las chorreras y estalactitas caen desde lo alto y se suspenden alrededor del escalador, a veces sobre sus hombros, otras literalmente detrás de él, ofreciendo un reposo en oposición. Estas formaciones moldeadas tan curiosas van desde pequeñas y puntiagudas estalactitas hasta estatuas gigantes invertidas.



Todo el sector es rico en formaciones: curiosas formas de enrejados delicados, panales, pequeñas cavidades redondas que han surgido detrás de las ranuras donde se encajan manos, nudillos y rodillas... Hay pocas grietas, líneas de fractura o fisuras. Los agujeros y las regletas de todos los tamaños son abundantes. Existen además cantos romos y monodedos.

En 1999, los americanos Cameron Cross, Craig

Luebben y Armando Menocal exploramos la Bóveda de Las Españolas. Creíamos que nosotros y los escaladores cubanos que nos acompañaban éramos los primeros en escalar en Viñales. Después de abrir el L1 de una ruta de cinco largos llamada por Luebben *Flyin' hyena*, nos sorprendimos al descubrir tres pitones oxidados, un anillo de cuerda y un mosquetón: vamos, un rápel obvio.

El misterio de las españolas

Intentando solucionar el misterio de la reunión del rápel, descubrimos casualmente esta historia de la voz de un campesino cubano vecino del lugar: hace unos 20 o 25 años dos mujeres españolas pasaron dos días en el lugar hasta alcanzar ese punto en la pared. El campesino dijo que no consiguieron llegar más alto, aunque a Luebben le pareció ver marcas de pitones en el largo siguiente.

El largo asciende siguiendo una raíz de árbol de unos 17 metros, entonces se sale de una cueva a una pared corta de IV/V hasta una re-

Valle de Viñales

En el Valle de Viñales, en la provincia de Pinar del Río, se encuentran las mejores zonas de escalada de la isla.

Llegar: lo mejor es alquilar un coche, aunque hay autobuses desde La Habana.

Dormir: los paisanos nos ofrecerán alojamiento. Otra es ir a alguno de sus dos hoteles.



FOTOS: ARMANDO MENCAL

pisa donde se encuentran los pitones. Los americanos protegieron la salida a la pared con Big Bros, y posteriormente instalaron dos parabolts. La ascensión del largo sin expansiones habría sido muy expuesta, pero posible.

Esto significa que estas escaladoras españolas vinieron a Cuba equipadas con clavos y maza, y comenzaron su apertura abordando la más larga, intimidante y elegante de las líneas. ¡Bravo! Aunque sus identidades siguen siendo hoy en día un misterio, lo interesante es que esa espectacular cámara arqueada ahora se llama La Bóveda de Las Españolas.

Mucho pumpito

Es una vía "cenicienta". La ruta fue remendada, literalmente, justo después de su apertura. Su nombre es incluso accidental, otorgado no por sus primeros ascensionistas. Su pedigrí, sin embargo, incluye a tres americanos que han sobresalido por engullir una buena colección de líneas clásicas largas con la arquitectura única que caracteriza el Valle de Viñales: Cross y Luebben de Colorado, y Dave Ryan, guía de Exum Mountain Guide de Wyoming.

En marzo de 2000, Cross y Luebben escalaron una

Izquierda, la increíble línea de un 6a; al fondo, el Golfo de México. Derecha, Gary Falk en el L2 de "Mucho pumpito" y, abajo, Josué Millo en el reposo de la estalactita.

vía de tres largos en La Bóveda de Las Españolas a la que llamaron *Pssst*. El primer y tercer largo conectan placas y chorreras, con una dificultad de 6b+ y 7a+, respectivamente. El segundo, sin embargo, asciende por la llamativa esquina de la pared principal. Para su asombro, la tirada no pasó de 6a/a+.

Dave Ryan cuenta la historia: "A Craig y Cameron se les notaba muy nerviosos durante la cena. Aún no se creían la vía tan asombrosa que habían hecho. Pensé que exageraban sobre la calidad de la ruta, de su inclinación y de los profundos e increíbles agarres que tenía. Cuando finalmente hice el viaje hasta allí para darle unos pegues, quedé totalmente alucinado. ¡Nunca había visto nada igual! Tres años más tarde, todavía no he visto un largo tan asombroso en un grado tan razonable".

"A menos que tengas una increíble resistencia y te muevas rápido por la estalactita, sentirás varias letras más de dificultad que su 6a/a+.



Pero incluso a punto de que se me agotaran totalmente las baterías al llegar a la

reunión, tengo que admitir que no hay ningún movimiento difícil, y considerando que extraploma durante casi 14 m en un largo de 30 m, es algo increíble!"

Ryan trazó un primer largo directo, también de 6a+ y, por último, agregó un tercero independiente (7a). Ryan llamó a su variante *Pablo's squirmfest*. Los escaladores comenzaron rápidamente a conectar los dos largos de 6a+ en una sola escalada.

Al siguiente invierno, Jim Donini encadenó la vía. En el segundo largo, cuando estaba a punto de alcanzar el reposo sin manos detrás de una estalactita, con los antebrazos reventados, gritó una advertencia a su asegurador, John Middendorf: "¡Mucho pumpito...!". Fue la mejor manera que encon-

tró en ese momento para decir "¡Ojo, que me caigo!", y el nombre se le pegó.

El verano siguiente, un equipo británico contribuyó al desarrollo de la zona con la apertura de algunas de las rutas más duras de Cuba hasta la fecha, como *The one inch punch*, un 8b duro de Tim Emmett. La noche después de escalar *Mucho pumpito*, Seb Grieve, con un cigarro afianzado en sus dientes, golpeó la mesa con su vaso de ron añejo y proclamó con ese convencimiento propio de los ingleses: "Esa escalada que hicimos hoy era cinco estrellas. Si estuviera en una escuela famosa, estaría absolutamente entre las mejores, sin duda".

Armando MENOCA

Traducción: Jorge MEDEROS

